

## Capítulo 735: Batalla A Muerte

Un par de minutos, antes del extraño suceso de Apophis, todas las esposas estaban en el dormitorio, viendo a su marido caer en la locura.

Abaddon estaba recostado en el sofá, tecleando en su teléfono. Sus dedos volaban tan rápido que podrían haberse incendiado.

Ya había estado haciendo esto durante más de una hora, y las chicas mentirían si dijeran que no están cansadas de que sus teléfonos sonaran a cada segundo.

Lisa finalmente se hartó, y le hizo una seña a su esposo para que se fuera a la cama. "Cariño, ¿puedes dejar eso y dejar de molestar a nuestros amigos y familiares a estas horas de la noche?"

Abaddon meneó la cabeza sin mirar atrás.

"U-Un segundo, mi amor, tengo que asegurarme de que todos entiendan que Colorado se merece más que nunca 'sus flores este año'<sup>1</sup>, y cualquiera que no lo crea es un cabrón chupapollas, que ni siquiera debería tener permitido formar un puto pensamiento sin supervisión de un adulto."

*1 - se usa para decir que alguien merece reconocimiento, elogios o respeto por lo que ha hecho.*

Darius convirtió en un pasatiempo soltar opiniones estúpidas delante de Jasmine y Abaddon, porque sabía que ellos siempre iban a picar.

Aún no había habido una ocasión en que no mordieran el anzuelo y pasaran varias horas, diciéndole en voz alta y a veces con crueldad, por qué estaba equivocado.

Valerie pareció darse cuenta que su marido pasaría el resto de la noche discutiendo por tonterías, si no fueran más enérgicos en su enfoque.

Se quitó el camisón y se recostó en la cama de una manera seductora y tentadora.

"¿Esta venganza tuya es más importante que recibir un beso mío?"

—Absolutamente no. ¿Qué te hace pensar eso?

Abaddon arrojó su teléfono sobre su hombro y se fue a la cama, antes de que las chicas pudieran contar hasta 0.000001.

El cayó sobre Valerie, como un ave de rapiña tras una serpiente.





Sus labios prácticamente se tocaban, antes de que Lisa, de repente, lo agarrara por el cuerno y lo alejara enojada.

A pesar de la linda sonrisa en su rostro, el aura rojo sangre que rodeaba su cuerpo tenía una forma de aludir a su disgusto actual.

"Lo siento... ¿Por qué viniste tan pronto cuando ella te llamó, pero no cuando yo lo hice?"

"No mencionaste que me darías un beso por venir..." Abaddon se encogió de hombros.

"¿¡Así que eso fue todo lo que se necesita para llevarte a la cama!?"

—Eso ya lo sabes, no soy tan complicado—respondió Abaddon inocentemente.

Lisa ya se había dado cuenta de su error, pero no podía admitirlo abiertamente.

"¿Entonces la razón por la que viniste, no tuvo nada que ver con que ella se desnudara?"

Con el rabillo del ojo, Abaddon no pudo evitar fijarse en Valerie nuevamente.

Sólo para avivar el fuego, se mordió el labio seductoramente y lentamente descruzó las piernas.

Aunque su piel era tan oscura, como la de él ahora, todavía había un lugar en su cuerpo que todavía estaba muy rosado. Y no eran sus alas.

"Yo... Bueno, ciertamente no me dolió..."

"¡CERDO!" Lisa aplastó la cara de Abaddon con la almohada más grande que pudo encontrar.

Valerie tampoco se salvó, porque Lisa también le arrojó otra.

Golpeándole tan fuerte, que salió volando de la cama.

Nadie más en su dormitorio intentó realmente hacer algo o detener el alboroto de Lisa.

Este tipo de cosas sucedían aquí al menos una o dos veces por semana.

Pero entonces sucedió.

Abaddon no pudo decir exactamente qué fue lo que lo alertó primero.

Tal vez fue el hecho de que nunca escuchó el cuerpo de Valerie caer al suelo.

Pero también podría haber sido cuando sintió que su control sobre Tehom fallaba.



En Tehom el tiempo no fluye realmente. O al menos no de manera habitual.

Y por eso, medir el paso del tiempo puede ser complicado para quienes viven aquí, incluso si no se aventuran a explorar los reinos exteriores.

Pero el tiempo nunca se había detenido completamente, como ahora.

Fue como si alguien hubiera estado viendo una película y hubiera puesto pausa a su vida.

"C-Cariño..?"

Abaddon levantó la cabeza de debajo de la almohada y echó un vistazo a sus esposas.

Con excepción de Bekka y Lillian, todas las demás chicas estaban paralizadas y, además, completamente inconscientes de tal cosa.

"E-está sucediendo, ¿no es así...?"

—Lilli, recuerda al bebé. No podemos dejar que te estreses —la persuadió Bekka con dulzura.

Lillian respiró profundamente un par de veces, a instancias de Bekka, pero sería difícil decir que realmente se sintió mejor.

—Vámonos... no podemos hacer nada por las niñas, así que tendremos que dejarlas aquí—dijo Abaddon en tono de disculpa.

Las chicas no querían hacerlo, pero realmente no tenían muchas opciones en ese momento.

Besaron dulcemente a sus amantes, una por una, antes de salir juntos de la cama.

Después, salieron corriendo al pasillo y se encontraron con Nyx, que también parecía algo agitada y con los nervios a flor de piel.

"Sabía que mudarme aquí era la decisión correcta. Todos los días pasa algo interesante".

Los ojos de Abaddon se entrecerraron con disgusto.

"¿Puedes, por favor, no actuar como si lo que le podría pasar a mi hijo fuera un juego para tu posible diversión?"

Nyx pareció reconocer el error de sus palabras y su rostro delató inmediatamente su arrepentimiento.

"P-por supuesto, no quise decir..."





"Olvídalo. Tenemos que irnos". Abaddon y los demás no perdieron el tiempo, e inmediatamente rodearon a Nyx.

"¡Esperad!"

La diosa corrió frente a ellos y les bloqueó el paso, con ambos brazos.

—Nyx... Tienes que moverte —respondió Bekka.

"Solo estoy aquí porque estoy preocupado por los tres. ¿Puedes decir sinceramente que vas a poder ver lo que está a punto de pasar, sin importar el resultado? No se nos permite interferir en estos enfrentamientos."

"¿Y eso quién lo dice?"

"Lo dice él, querida Lillian. Yo estuve allí cuando creó esas reglas, poco después de la primera muerte de tu esposo."

Él se toma esto tan en serio, como la preservación de la humanidad. Las consecuencias por interferir son graves, incluso para gente como nosotros.

Así que, antes de que salgáis corriendo, necesito preguntaros algo: ¿de verdad podéis quedaros quietos y ver cómo se desarrolla este enfrentamiento, sin meteros para nada?

El trío de padres preocupados no supo qué decir al principio.

Pero luego, el momento pasó, y cada uno llegó a la respuesta obvia.

""""No. """"

Nyx no pudo detenerlos y desaparecieron ante sus ojos.

Lo único que podía hacer por ahora era seguirlos.

\* \* \*

Apothis se sentó de repente, en un estado de completo desconcierto.

La comprensión de que no estaba en casa, en su cama, llegó rápidamente.

Él estaba... en realidad no sabía dónde estaba.

Su entorno era prácticamente ilimitado, ya que yacía sobre una superficie plana, como un espejo, con un cielo multicolor que giraba sobre su cabeza. Las estrellas brillaban sobre su piel, con la misma calidez que el sol del mediodía.

Apothis se levantó lentamente y llamó a cualquiera que pudiera responderle.

No recibió nada a cambio.



O al menos, no al principio.

"Lo siento. Ha pasado un tiempo desde que sentí el llamado de una de estas cosas y tardé un poco más de lo normal en llegar aquí".

Yesh apareció justo encima de la cabeza de Apophis, vistiendo su habitual túnica blanca inmaculada y un aura radiante.

Apophis no podía explicarlo realmente, pero por alguna razón el anciano se sentía un poco más autoritario de lo que estaba acostumbrado.

Este tipo ¿todavía era el mismo que se sentaba en el sofá de su casa y observaba cómo él y Thrudd se tiraban bolas de queso a la boca?

"¿Qué estoy haciendo aquí?"

'Tú invocaste el ritual, Apophis Tathamet. Y una vez que ambas partes han pronunciado el juramento de muerte, la existencia no puede continuar, a menos que uno de los dos haya consumido al otro.'

Apophis sintió que se le helaba la sangre.

Sabía perfectamente lo que estaba sucediendo. Su hermana Gabbrielle y sus padres le habían advertido, en detalle, sobre lo que podría pasar ese día.

El multiverso es infinito. Y como algo es infinito, eso significa que todas las eventualidades posibles ocurrirán en algún lugar.

Se supone que cada universo sólo posee una bestia primordial de cada.

Pero a veces, por una circunstancia atenuante u otra, surgen duplicados, ya sea por manipulación o por una serie de accidentes totales y completos.

Esto puede hacer que el universo sea inestable y amenazar con colapsar.

Así se creó el ritual del Nex Sacramentum: solo puede existir una criatura y la otra debe desaparecer.

A veces se crean homúnculos, para ganar más poder e influir en una bestia, pero esta suele ser una práctica poco común, ya que crear una criatura decente, con posibilidades de ganar, puede ser agotador.

Pero sin que ella lo supiera, Lailah había creado a Apophis de esta misma manera.

Así que, desde el momento en que nació, siempre estuvo destinado a llegar aquí, en este momento, en este escenario.

Había vivido su vida sabiendo eso durante mucho tiempo.

Y aún no estaba dispuesto a renunciar a su vida. Ni ahora ni nunca.





Así que al final sólo tenía una cosa que decir.

"¿Dónde está?"

Yesh señaló el suelo en el que estaban parados.

Al otro lado de la superficie, similar a un espejo, Apophis vio la criatura más grande que jamás había visto, aparte de su padre.

